

Eventos

A 50 años de la Creación de la Residencia Universitaria en Psicología Médica Infantil en el Hospital de Niños

LIC. MÓNICA GARCÍA BARTHE

El viernes 30 de junio se realizó en el Aula Magna del Hospital de Niños R. Gutiérrez el acto aniversario por la creación –hace 50 años– de la Residencia Universitaria en Psicología Médica Infantil. Fue la primer residencia para psicólogos en el país creada en el marco de la II Cátedra de Pediatría de la Sala 17.

Al acto concurren residentes y ex residentes de salud mental que transitaron su formación en el hospital en los últimos 50 años y acompañaron con su presencia la Lic. Irene Meler –psicóloga residente del primer grupo en el año 1967– y Juan Cruz Escardó –nieta de Florencio Escardó–. Enviaron sus saludos Eva Giberti, Vita Escardó, Nydia Lisman Pieczanski y numerosos ex residentes radicados fuera del país.

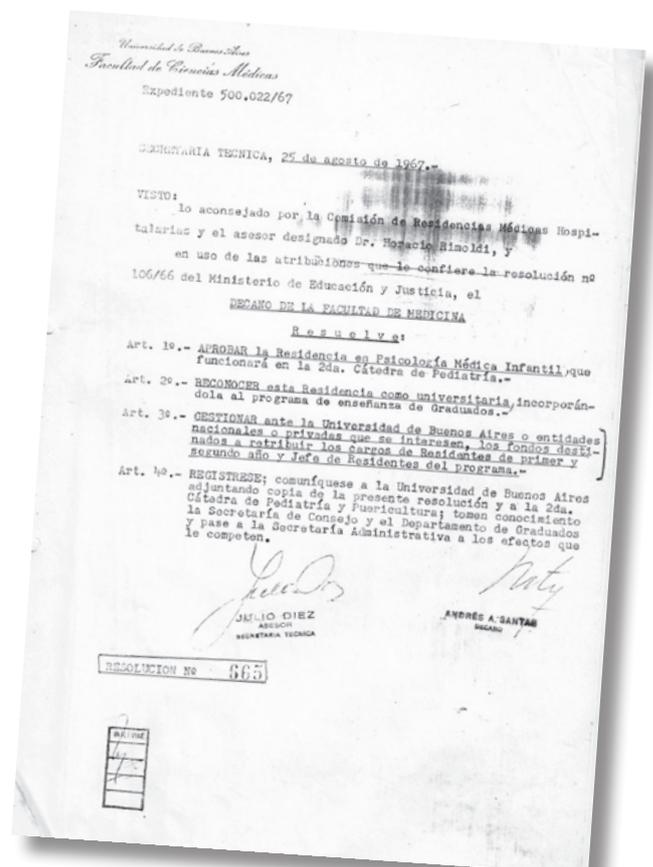
En el acto se desarrolló un panel conformado por cuatro psicólogas ex residentes de diversas épocas, algunas de ellas que permanecieron en el hospital, otras que hicieron diversos recorridos luego de haber finalizado su residencia. Marca y emoción fueron las palabras que se repetían, la *marca* de haber transitado por el Niños. La “*Marca Gutiérrez*” como se dijo. Y la emoción por estar de nuevo entre compañeros, entre recuerdos y reflexiones. También se destacó el compromiso de los presentes con el hospital público, ya que aunque los recorridos profesionales les hicieron adoptar distintas direcciones, la práctica institucional y su importancia en la formación profesional fue el denominador común.

Al finalizar el panel se escucharon comentarios de los asistentes. Todos recordaban alguna anécdota, algún sentimiento, los primeros pacientes, el trabajo en equipo, el trabajo en conjunto entre médicos y psicólogos, las diferentes teorías y la práctica clínica. Luego del intervalo se leyeron los saludos de aquellos que eligieron otras ciudades para desarrollar su vida y su profesión o que no podían estar por obligaciones laborales o viajes. Quienes transitan su residencia actualmente,

herederos de tanta tradición, leyeron unas palabras apuntando al futuro. Cerró la mañana el Dr. David Pattin recordando a grandes maestros que acompañaron siempre a la residencia.

El 25 de setiembre de 1957 el Dr. Florencio Escardó asumió como jefe de la Sala XVII de Pediatría. En su calidad de Jefe de Sala y Titular de Cátedra, introdujo dos innovaciones trascendentales para la pediatría que fueron en ese momento muy cuestionadas por el resto del hospital: la “internación conjunta madre-hijo” y la introducción de psicólogos, trabajando en la sala en pie de igualdad con los médicos.

Así es como en cada sala de internación, se destinó un espacio y en el servicio de Consulta-



rios Externos se introdujo la modalidad de brindar con la atención pediátrica, la consulta psicológica para aquellos pacientes que así lo requerían o bien para los propios profesionales con el fin de orientar sus dudas. De este modo junto al psicoanalista Diego García Reinoso, un equipo de profesionales de salud mental trabajaba con los pediatras. Todo niño que ingresaba a la consulta o debía ser internado, era recibido por un pediatra y un psicólogo quienes realizaban una entrevista conjunta. El espíritu de este modo de trabajo era el de considerar al niño con una visión integral, donde las variables individuales, familiares, ambientales y sociales se tuvieran en cuenta como parte de la enfermedad y curación del niño, considerando el lugar del psicólogo tan relevante como el del pediatra. También se creó un consultorio para atención de adolescentes.

Con fuerte influencia de las teorías psicoanalíticas, Escardó consideraba que la participación de los psicólogos era fundamental en el trabajo de los profesionales en las salas de internación, así como también que los médicos debían recibir formación en psicología infantil. Con esta idea en mente es que en octubre de 1966 comienza la Residencia en Psicología Médica Infantil, con seis residentes honorarios¹. La misma fue evaluada por la Comisión Nacional de Residencias Hospitalarias y reconocida oficialmente por la Facultad de Medicina –UBA– en el año 1967 (Resolución Nº 665 del 25/8/1967 - Expediente 500.022/67). Dicha residencia lleva implícita las dos residencias de la II Cátedra de Pediatría y Puericultura, a saber: para Médicos –Psicología Médica– y para Licenciados en Psicología –Psicología Clínica–. Tanto médicos como psicólogos debían incorporar a su capacitación el mismo programa, que incluía formación en psicología evolutiva, técnicas psicodiagnósticas y psicoanálisis. Las tareas clínicas introducir la participación en admisiones conjuntas con los pediatras, pases de salas y ateneos.

Relata Eva Giberti que en el comedor de su casa se reunían Escardó, Lanari, a veces Giannantonio y ella, charlas en las que fue gestándose y tomando forma la idea de que los psicólogos pudiesen realizar su formación con un programa de residencia. Nos cuenta también que lo único que no logró, pese a su insistencia, fue incluir a los psi-

cólogos residentes en la guardia, puesto que ella consideraba que para conocer realmente el hospital era una experiencia fundamental.

La inclusión de los psicólogos en un sistema de formación pensado inicialmente para los médicos, marcó dos ideas fundamentales de Escardó que siguen vigentes en estos días. Por un lado el compromiso absoluto con la salud pública, puesto que el movimiento de sacar a psicólogos y a psicoanalistas de sus consultorios privados para introducirlos en el hospital implicaba llevarlos a un escenario institucional inserto en un contexto social.

Por el otro, el respeto por el trabajo interdisciplinario y el reconocimiento de todas las profesiones integrantes del equipo de salud. Así, en la Sala 17 trabajaban médicos pediatras, neurólogos, psicólogos, psicopedagogas, asistentes sociales, kinesiólogos, bioquímicos, bacteriólogos y muchos otros que participaban de ateneos clínicos, pases de salas y discusiones científicas. Luego se desarrolló en el resto de las salas de internación.

La creación de la Residencia de Psicología fue un hito fundamental no sólo en la historia del Hospital de Niños, sino también en la historia de la disciplina en la Argentina. Actualmente la residencia de Salud Mental del Hospital de Niños es una de las más prestigiosas del país y referente en Salud Mental Infanto-Juvenil.

Es por eso que estas palabras finalizan con un reconocimiento y un agradecimiento en nombre de todos aquellos profesionales de Salud Mental que han pasado por la residencia del Hospital de Niños.

A Florencio Escardó y a Eva Giberti por haber concebido la idea de vanguardia, hace 50 años, de que los psicólogos tuviesen la oportunidad de formarse en el hospital.

A la Lic. Irene Meler, la Dra. Nydia Lisman Pieczanski y a todos aquellos que las acompañaron y que conformaron los primeros grupos de residentes, por haber abierto el camino que los demás transitaron.

REFERENCIA

1. Wasertreguer, S y Raizman, H. La sala 17. Florencio Escardó y la mirada nueva. Buenos Aires: Libros del Zorzal, 2009.